
PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS: FUNDAMENTO PARA ENSEÑAR LECTURA EN EL GRADO PRIMERO DE EDUCACIÓN PRIMARIA

María Isabel Varela Español

isha_mary@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-7873-7322>

Recibido: 07/03/2024

Aprobado: 24/04/2024

RESUMEN

La realidad formativa de la educación básica primaria, demanda de procesos con los que se genere una enseñanza proactiva que logre despertar el interés de los estudiantes por adentrarse en la constitución de saberes para la vida, es por este particular que uno de los elementos presentes en este nivel, es la enseñanza de la lectura puesto que la misma es un requisito esencial para certificar los saberes, pero además, es un proceso con el que se promueve la consolidación de una habilidad que incide en la comunicación de los estudiantes. Por este motivo, el presente artículo tiene como objetivo: Comprender las prácticas pedagógicas como un fundamento para la enseñanza de la lectura en el grado primero de la educación básica primaria, para tal fin, se demandó de una consulta bibliográfica en la que se toman en cuenta diferentes premisas, como es el caso de las prácticas pedagógicas, así como también enseñanza de la lectura, y la fusión de ambas. Dentro de los resultados que emergieron de esta dinámica interpretativa, destaca la importancia que tiene el docente de los primeros grados de la educación primaria para que el estudiante se empodere de la lectura como uno de los medios que le permite avanzar en el campo del conocimiento. Asimismo, en las conclusiones, se destaca la necesidad de contar con prácticas pedagógicas armónicas y motivantes para que los estudiantes de grado primero se comprometan con el dominio de la lectura, a partir de un proceso de enseñanza con el que se valoren las potencialidades de los niños.

Palabras clave: Educación primaria, enseñar lectura, prácticas pedagógicas,

PEDAGOGICAL PRACTICES: RATIONALE FOR TEACHING READING IN THE FIRST GRADE OF PRIMARY EDUCATION

ABSTRACT

The formative reality of basic primary education demands processes that generate proactive teaching that manages to awaken the interest of students to delve into the constitution of knowledge for life. It is for this reason that one of the elements present in This level is the teaching of reading since it is an essential requirement to certify knowledge, but in addition, it is a process that promotes the consolidation of a skill that affects students' communication. For this reason, this article aims to: Understand pedagogical practices as a foundation for teaching reading in the first grade of basic primary education, for this purpose, a bibliographic consultation was requested in which they are taken into account. It has different premises, such as pedagogical practices, as well as the teaching of reading, and the fusion of both. Among the results that emerged from this interpretative dynamic, the importance of the teacher of the first grades of primary education stands out so that the student is empowered with reading as one of the means that allows him to advance in the field of knowledge. Likewise, in the conclusions, the need to have harmonious and motivating pedagogical practices is highlighted so that first grade students commit to the mastery of reading, based on a teaching process with which the potential of the students is valued. children.

Keywords: primary education, pedagogical practices, teaching reading.

INTRODUCCIÓN

La enseñanza, como proceso inherente a la formación educativa, demanda de hechos complejos, dado que, en la misma, se integran estrategias con las que se busca promover la motivación de los estudiantes, para que estos se apropien del conocimiento, en este sentido, es este acto, la base de las prácticas pedagógicas, concebidas como los hechos que ejecutan los docentes en su escenario escolar, en la que se promueven procesos de aprendizajes, con los que se fundamente una mejor calidad de vida. Por ello, son las prácticas pedagógicas una de las acciones con las que el docente sustenta su vocación y compromiso por formar las generaciones futuras.

Las prácticas pedagógicas, se definen como uno de los procesos álgidos en la vida del docente, la cual, inicia con la planeación de las actividades, también, su posterior ejecución y además su evaluación en el desarrollo de lo planeado. Por tanto, son las prácticas pedagógicas, uno de los medios con los que se destaca la presencia de la labor docente dentro de los escenarios escolares, y con lo que además se busca que el estudiante vaya construyendo sus aprendizajes significativos, con saberes que pueda emplear a lo largo de la vida y con lo que pueda interactuar con los demás.

Desde esta perspectiva, es oportuno reconocer como uno de los niveles que representa mayor complejidad para que los docentes desarrollen sus prácticas pedagógicas, son los primeros grados de educación básica primaria, donde los niños están reclamando conocimientos y demuestran una considerable curiosidad. El niño que proviene del grado de transición, requiere del desarrollo de diferentes competencias, como lo lector, escritor, matemáticas, entre otras, las cuales son fundamentales para la formación integral de los seres humanos, porque en la educación primaria, no solo se atiende lo académico, sino también lo personal.

Al respecto, el docente sobre todo del grado primero, se encuentra con el reto de enseñar a leer en sus prácticas pedagógicas, dado que es una de las competencias esenciales para promover la comunicación entre los estudiantes de dicho grado. Leer, históricamente se

ha mostrado como un proceso complejo, sobre todo, cuando no se cuenta con las evidencias para tal fin, por ello, es necesario que se asuman estrategias con las que se alcance un desarrollo de estas competencias, porque gracias a la lectura, el estudiante puede apropiarse de conocimientos de otras áreas y así fortalecer su desempeño escolar, lo que se verá reflejado incluso en el logro de mejores resultados en pruebas como Saber que miden la calidad de la formación.

Por ello, las prácticas pedagógicas se muestran como uno de los fundamentos en el proceso de enseñanza de la lectura, con atención en ello, se reconoce una labor en la que se desarrolla un compromiso con el que se alcancen mejoras en el sistema educativo. En la educación primaria, debe prevalecer el desarrollo de acciones estrategias, motivantes, donde el docente ponga de manifestó su capacidad creadora, en la que se fortalezca la consolidación de las competencias lectoras, donde no se solo leer de manera fluida, sino también es importante reconocer como comprender el texto y brindar una orientación de manera adecuada a las exigencias de la realidad.

De allí, el interés desarrollar el presente artículo argumentativo, el cual tiene como finalidad: Comprender las prácticas pedagógicas como un fundamento para la enseñanza de la lectura en el grado primero de la educación básica primaria; al respecto se exige de la interpretación de las prácticas pedagógicas, así como también, se destaca la necesidad de comprender el proceso de enseñanza de la lectura que se lleva a cabo en el grado primero y como este proceso es la base para la consolidación de acciones en las que se mejora el empoderamiento del conocimiento, como base en la formación significativa de cada uno de los niños.

En consecuencia, son las prácticas pedagógicas uno de los medios con los que se favorece la apropiación de la lectura, porque en esta converge la enseñanza como uno de los fundamentos en los que se atiende la necesidad de formar, fomentar y consolidar esta competencia, con atención en ello, se emprende el reto de revisar fuentes bibliográficas esenciales con las que se genere un compromiso porque la enseñanza sea la base para despertar el amor por la lectura y así alcanzar una cultura lectora que es esencial sobre todo para fundamentar la sociedad del conocimiento que se transforma a pasos agigantados.

MARCO TEÓRICO

Prácticas Pedagógicas

Las prácticas pedagógicas, se demuestran como uno de los procesos con los que se demuestra la formación de los docentes para sacar adelante la formación de sus estudiantes, en este sentido, Arias y Palacio (2017) refieren en este marco que: “El solo hecho de referirnos a la formación de la persona, comporta una tarea ineludible con las formas de concebir el sujeto, por el significado de lo humano y su condición humana en la educación” (p. 1). Al respecto, se comprende que la formación, es la que guía el desarrollo de la personalidad, por ello, es de primordial importancia hacer mención a lo humano, puesto que, con base en ello, se fomenta el desarrollo de acciones con las que se favorece la transformación de la realidad.

Cuando se forma en la escuela al ser humano, se parte desde las condiciones que los docentes asumen para desarrollar la enseñanza, la cual debe centrarse en comprender al estudiante, desde su constitución humana, es decir, sentir lo que el otro siente y estar en sintonía con este particular. Las prácticas pedagógicas convergen en un actuar del docente que refleja la alteridad, y en la que se favorece el desarrollo de acciones que tienen que ver directamente con la promoción de procesos tanto de enseñanza como de aprendizaje, es esta forma, como estas prácticas, se convierten en un evento favorable dentro de la realidad escolar.

Dentro de la práctica pedagógica, se promueve la conformación de conocimientos, con los que se destaca un interés por lograr las visiones tanto de los docentes, como de los estudiantes, sobre este particular, Parra, Menjura, Pulgarín y Gutiérrez (2021): “La práctica pedagógica está dirigida a construir conocimiento en torno a los objetos de estudio, con implicaciones en los procesos de enseñanza y aprendizaje, teniendo como actor esencial al estudiante como sujeto cognoscente” (p. 80), tal como se logra apreciar, son las prácticas pedagógicas, elementos con los que se promueve la construcción de conocimientos, para ello,

se despliega la adopción de elementos didácticos, con los que se favorece la consolidación de la formación del estudiante.

Es importante referir que las prácticas pedagógicas, se desarrollan de acuerdo con cada uno de los objetos de estudio que conforman el currículo escolar, en el caso de la educación básica primaria, se asumen consideraciones con las que se destacan cuatro áreas fundamentales, como es el caso de: lengua castellana, matemática, ciencias sociales y ciencias naturales, y en cada uno de estos se destaca la presencia de diferentes aspectos con los que se reconoce el logro de conocimientos en cada uno de los contenidos, con ello, se destaca el aprecio por comprender que son los sujetos, personas cognoscentes en los que se destaca el rol de los docentes en alcanzar mejores consideraciones formativas para sus estudiantes.

Es así, como se requiere del reconocimiento en relación con aprendizajes que emerjan desde la realidad, por ello, se parte de la valoración y activación de las funciones cognitivas, como es el caso de la memorización, de la atención, de la conformación de saberes en los que la persona pone de manifiesto sus habilidades, con atención en los diferentes potenciales, es así como las consideraciones favorecen el desarrollo de los seres humanos, con atención en las capacidades propias de cada estudiante, para que sea este el protagonista de lo que se encuentra aprendiendo.

Desde estas consideraciones, se destaca entonces la necesidad de reflexionar teóricamente acerca de la adopción del proceso educativo, dado que en este caso se busca que exista un equilibrio entre la teoría y la práctica, el docente, en su formación, adquiere conocimientos de las diferentes teorías de aprendizaje, psicológicas, entre otras, las cuales debe llevar a la práctica en el desarrollo de sus clases una vez se convierte en profesional, por ello, es una correspondencia directa en la que se busca alcanzar la construcción de nuevos aprendizajes con atención en esas exigencias que poseen los estudiantes, y desde la concreción de acciones con las que se impacte de manera significativa en el desempeño del sujeto.

La práctica pedagógica, se sustenta en un mecanismo con el que se alcanza un proceso en el que se asumen las consideraciones de una teoría pedagógica, la cual, es netamente práctica, en este sentido, Freire (2006) expone: “Separada de la práctica —dirá— la teoría es puro verbalismo inoperante; desvinculada de la teoría, la práctica es activismo ciego. Es por esto mismo, que no hay praxis auténtica fuera de la unidad dialéctica acción-reflexión, práctica- teoría” (p. 30). Desde estas manifestaciones, se asumen consideraciones en las que las prácticas pedagógicas, no estén por fuera de la teoría, es decir que la esencia de esta, se considere en el marco de llevar a cabo las acciones tanto de enseñanza, como de aprendizaje.

De acuerdo con ello, es importante que se vincule la teoría con la práctica, dado que en este proceso se busca promover una autenticidad con la que se genere esa correspondencia entre la acción-reflexión, con ello, se fundamenta la teoría y la práctica, para que, de esta forma, se comprendan las evidencias en las que se consoliden las capacidades de los estudiantes. De manera que las prácticas pedagógicas en la educación básica primaria, se dinamizan desde la adopción de una teoría que se sensibiliza por medio de los cambios constantes que se generan en la sociedad.

Es de esta forma, como se asume la práctica pedagógica como una de las acciones metodológicas en las que el docente debe imprimir su propio dinamismo, pero, además, comprender que se requiere del estudiante para que se integre en un proceso de enseñanza en el que exista la mediación con la comunicación, es decir, esa interacción entre los actores educativos que es esencial para que se logre un impacto favorable en el sujeto. Por este motivo, se destaca la constante reflexión del docente en relación con su actuación en el aula de clase, es decir, se referencia un proceso de interacción, en el que se destaca la atención a las demandas de cada uno de los niños, por su parte, Contreras y Contreras (2012) sostienen que:

La práctica pedagógica representa una acción en la que intervienen diversidad de elementos como: las estrategias de enseñanza, la comunicación pedagógica, la planificación didáctica, el currículo, alumnos, maestros, y saberes, que se vinculan para hacer de la educación un proceso continuo, que contribuye con la formación integral de la personalidad de cada individuo. (p. 197).

En virtud de lo declarado, es la práctica pedagógica uno de los medios en los que intervienen diferentes elementos, como es el caso de las estrategias de enseñanza, para ello, el docente evalúa la naturaleza de los contenidos, y con atención en ello, se seleccionan los medios que se apeguen a dichos contenidos, es decir, con los que se dinamice el proceso de enseñanza, orientado hacia manifestaciones con las que se medie un desarrollo en el que se ponga de manifiesto la atención a las potencialidades del estudiantes. Estas estrategias de enseñanza, se configuran de acuerdo con el nivel de incentivación que pongan de su parte los docentes en el aula de clase.

Para que se alcance un desarrollo adecuado de las estrategias de enseñanza, es oportuna la adopción de una comunicación pedagógica, es decir, una interacción en la que se valoren las ideas de los demás, con atención en ello, se destaca la atención por el asertividad, orientada hacia un proceso en el que emerja desde esta realidad, procesos de aprendizaje con los que se dinamice el logro de aprendizajes. Se reconoce la presencia de la planificación didáctica, como uno de los medios ineludibles en el desarrollo de las prácticas pedagógicas, dado que todo docente debe contar con una guía que le permita alcanzar el desarrollo de la clase de manera sistemática y organizada, donde además se contemplen los diferentes eventos que se tomaran en cuenta en la enseñanza.

Otro de los medios necesarios y sobre el cual gira en torno diferentes evidencias, es el currículo, este documento oficial contiene las demandas del nivel, para ello, es esencial comprender como lo allí contenido se convierte en una base para que se logre la construcción de aprendizajes. También, es preciso referir que cada uno de estos elementos están en correspondencia directa con los docentes y los estudiantes, puesto que en ese intercambio de experiencias se logra la conformación de aprendizajes significativos.

Por tanto, en la práctica pedagógica, se reconoce la verdadera labor de la escuela, la cual, posee una naturaleza complementaria en la que se considera el currículo como un medio articulador en la enseñanza y como esta se destaca de acuerdo con evidencias en las que se fundamenta el desempeño de los estudiantes en el escenario escolar. Se presencia el hecho de que se comprenda a la práctica pedagógica como un aspecto cotidiano del docente, la cual se lleva a cabo en los medios escolares, y donde se asume la formación del estudiante en un

proceso formativo dinámico en el que se referencia la adopción de lo establecido en el currículo para dicha formación.

Es pertinente reconocer que la práctica pedagógica, esencialmente asume la enseñanza y el aprendizaje, con atención en promover la formación integral de los estudiantes, para ello, es conveniente que el docente asume su propio enfoque de enseñanza, bien sea constructivista, donde se le da la libertad a los estudiantes acerca de ir formulando sus propios conocimientos, o el cognitivismo social, donde se puede poner en práctica dentro de la realidad, los conocimientos alcanzados en la escuela.

Para el desarrollo de las prácticas pedagógicas, se requiere de que el docente asuma modelos pedagógicos con los cuales pueda desarrollar las clases de manera activa, entendiendo que cada estudiante es un mundo y que cada uno de ellos, demanda diferentes conocimientos, no obstante, las prácticas pedagógicas valoran esos estilos de aprendizaje y con atención en ello, se destaca un proceso en el que mediante la interacción docente estudiante, se logre promover un proceso de enseñanza en el que se respalde el desarrollo de acciones con las que se deje ver la importancia del aprendizaje, en relación con ello, Parra, Menjura, Pulgarín y Gutiérrez (2021) refieren que:

La práctica pedagógica se percibe como el eje relacional y relacionante que integra los diferentes componentes pedagógicos y educativos de una institución, los actores que la ejecutan, como maestros y estudiantes, con el acompañamiento de las directivas y demás agentes que intervienen en la acción escolar (p. 81).

Desde estas apreciaciones, son las prácticas pedagógicas, un eje en que se incorporan elementos tanto pedagógicos con educativos, las mismas dependen de cada uno de los docentes, y con atención en ello, cada aula de clase es diferente a pesar de encontrarse en el mismo campo formativo, de allí, el interés porque sean las prácticas pedagógicas uno de los medios en los que se ponga de manifiesto la innovación, dado que se requiere de transformaciones constantes que favorezcan al estudiante, con atención en las acciones escolares que se ponen de manifiesto en la realidad institucional.

Con atención en ello, se refleja un proceso en el que constantemente se demanda de cambios significativos, es decir, no solo se trata del docente, sino de los mismos directivos,

en relación con ello, se destaca una incidencia en las estructuras institucionales, donde se genere una transformación en los procesos de enseñanza y aprendizaje, por medio de intervenciones pedagógicas que sirvan de base en la formulación de un conocimiento que le permita al estudiante posteriormente desempeñarse en su realidad.

Las concepciones de los docentes, acerca de las prácticas pedagógicas, pueden ser diferentes de unos a otros, sin embargo, lo importante, es atender las demandas que en materia de enseñanza, se logre la valoración del proceso de aprendizaje, por este motivo, se destaca como la práctica pedagógica, agrupa una serie de acciones en las que se promueva el logro de aprendizajes con los que se impacte en la convivencia en el aula de clase, porque a partir de estas, se fomenta una verdadera gestión pedagógica, aprovechando los diferentes elementos que se presentan en la realidad escolar.

Para el desarrollo de la práctica pedagógicas, es de fundamental importancia que se tomen en cuenta los fines educativos, porque esta no debe dejar de lado ninguno de los aspectos que se presentan en la realidad, por este motivo, se destaca una interrelación entre los estudiantes y los saberes, en el que el docente desempeña una labor activa, donde se reconocen las diferentes exigencias de la realidad, con atención en la transferencia de conocimientos que se van consolidando y así logrando la competencia para lo cual debe configurarse en la realidad.

De allí, la importancia de una reflexión constante de los profesionales de la enseñanza en relación con las habilidades que debe demostrar en el aula de clase, o en el espacio donde lleve a cabo el desarrollo de las clases, por ello, es importante reconocer que esa visión que se tiene de lo pedagógico, se enmarca también en lo didáctico, con lo que se alcanza la formación integral de los estudiantes. Las prácticas pedagógicas, siempre deben apuntar a la resolución de los posibles problemas que se presenten en la realidad, y con base en ello, perfeccionar el proceso de enseñanza en el que se involucren las estrategias necesarias para tal fin.

De la misma manera, es oportuno referir que en las prácticas pedagógicas se atiende el proceso de aprendizaje, para lo cual, se despliegan protocolos con los que se reconocen las capacidades del estudiante en relación con mecanismos que son la base de la formación

integral de las nuevas generaciones, por ello, es de esencial que sean las prácticas pedagógicas uno de los elementos con los que se destaque la atención a los diferentes avances de la ciencia en la que se favorezca la construcción de aprendizajes para vida, es así, como en la educación básica primaria, se refiere una dinámica con la que se asume una valoración de las capacidades de los estudiantes, con atención en evidencias que sirvan de manifiesto en el proceso de adopción de mecanismos con los que se destaque lo favorable de incorporarse en ambientes educativos, en los que prevalezcan prácticas pedagógicas que sirvan de base en la conformación de seres integrales.

Enseñanza de la Lectura

Enseñar a leer, en plena era del conocimiento implica reflexionar en lo complejo que es este particular, debido a que muchos de los niños que acuden a la escuela, lo hacen con conocimientos que ya han adquirido en casa por medio de la tecnología, sin embargo, la mayoría de estos aún no saben leer. El primer grado de educación básica primaria en Colombia, se destaca por asumir consideraciones en las que se presta atención a la formación de las competencias en lectura y escritura, puesto que es esencial que el niño adopte temas fundamentales para lograr conocimientos respecto a la comunicación e interacción con los demás, así como el acceso a la información.

Se evidencia una connotación de las nuevas corrientes pedagógicas que impactan el proceso de enseñanza de la lectura, en las que se destaca la necesidad de un aprendizaje significativo, con énfasis en las dimensiones humanas, para ello, es necesario reconocer como el docente, en las instituciones educativas en la actualidad, se debe valer de la creatividad para lograr saberes fundamentales que le permitan dominar la lectura, por ello, es conveniente, destacar procesos en los que se estimule en el estudiante los proceso de acción en relación con las mejoras de las acciones que se llevan a cabo en este proceso como tal.

De manera que, para la enseñanza de la lectura, se requiere del dominio de algunos enfoques lingüísticos, tal como lo plantea Rodríguez (2023):

Durante la década de los ochenta del siglo pasado, se planteó el enfoque de la lingüística textual que hizo posible enfocar la atención en aspectos como las macroestructuras, es decir, el significado de una oración en conjunto, y en la promoción de asociaciones de palabras para poder construir significados globales que permitieran desarrollar la capacidad reflexiva del estudiante (p. 10).

Con atención en lo señalado, es preciso reconocer como en el caso de la enseñanza de la lectura, prima la adopción de ese enfoque lingüístico textual, donde se supera la fragmentación de la palabra, y se considera la apropiación de la misma de manera general, en relación con ello, este es uno de los enfoques en los que se fomenta el interés por aprender a leer de una manera adecuada a la realidad. Leer, implica poder conocer lo que se encuentra expresado en el texto y comprender el mismo.

La lectura, se reconoce como un proceso de decodificación, en el que se fomenta el interés por lograr adentrarse en la realidad, en relación con ello, Ballestas (2015) refiere que:

La enseñanza de la lectura inicial exige que los niños y niñas: (i) logren reconocer los sonidos de las palabras y los fonemas de las mismas, (ii) desarrollen su memoria frente a las palabras que leen y sus fonemas, (iii) realicen abstracciones de las palabras que leen y (iv) categoricen las palabras a las que son expuestos (p. 346).

Desde lo precitado, se logra reconocer como la enseñanza de la lectura demanda de una dinámica en la que se configure una realidad, con la que se atienden los sonidos de las palabras, sumado a lo anterior, se infiere la apropiación de las palabras en la memoria y la familiarización con las mismas, para que así, se logren ir estableciendo evidencias en las que se pueda ir perfeccionando el acto lector. Por tanto, la enseñanza de la lectura, se centra en las necesidades del estudiante, quien debe poner de manifiesto una serie de herramientas con las que se configure la decodificación en relación con los procesos de adopción de información que es esencial para el logro de conocimientos significativos por parte del estudiante.

De allí que, desde el primer grado, se ponga atención a la interacción que existe entre el lector y el texto, es decir, el niño parte de los conocimientos previos, en el grado primero,

generalmente se toman en cuenta las experiencias que el estudiante ha tenido durante el preescolar y el grado de transición, con lo que se le permite a este ir construyendo nuevos aprendizajes, orientados estos a fomentar el desarrollo de competencias lectoras. En este mismo orden de ideas, se destaca como la enseñanza de la lectura, promueve la construcción de conocimientos, en relación con promover una perspectiva sociocultural, porque no se trata de leer, solo por cumplir con un requerimiento intelectual, sino por un medio con el que se logra una interacción sociocultural.

De la misma manera, en la enseñanza de la lectura, se trata de que se logren identificar las ideas que se hacen presentes en el texto, y como estas logran fomentar la apropiación de la lectura, por este particular, Cassany (2009) destaca que: “la decodificación del código escrito resulta vital en tanto permite comprender las palabras del texto, reconocer el significado que oculta la grafía y asociarla con el resto de las palabras para obtener un significado conjunto” (p. 11), por lo señalado, es importante que los docentes en la enseñanza de la lectura, incorporen aspectos en los que se reconozca un proceso donde se le de el verdadero significado a las palabras, y como las mismas son la base de desarrollo de los procesos comunicacionales.

En la enseñanza de la lectura, es conveniente involucrar los procesos de comprensión lectora, donde el niño pueda asumir consideraciones en las que sepa y comprenda lo que se encuentra leyendo, no solo es leer bien, sino leer para que desde allí se construya conocimientos. La idea es que el docente de educación básica primaria, encuentre los elementos necesarios para valorar la enseñanza de la lectura, y que, de esta manera, se reconozca como los medios de desarrollo en las instituciones educativas, se definen de acuerdo con las demandas de la realidad, por este motivo, el proceso de enseñanza de la lectura se atiende en relación con la descripción de evidencias propias de la realidad de cada uno de los estudiantes.

Por ello, cada uno de los docentes, asume un método para la enseñanza de la lectura, en relación con ello, es importante que se aprecie como los mismos se han ido transformando de manera constante, en relación con ello, se presentan los métodos sintéticos o fonéticos, en los que se configura un proceso en el que se hace referencia a como se pronuncia la palabra

que se está leyendo. Asimismo, se destacan los procesos analíticos o globales, donde se lee la palabra completa, además de ello, se presentan los métodos mixtos, en el que se combinan ambos, de esta forma, se logra la dinamización de este particular, en relación con el dominio de la lengua castellana. Al respecto, Calzadilla (2012) refiere que: “

El primer grupo de métodos como sintéticos. El segundo grupo, fue definido inicialmente como el natural o visual, visual ideográfica, ideo visual o visual global y se denominan métodos analíticos; mientras que el tercer grupo, mezcla tanto métodos analíticos como sintéticos, en tanto estimulen la reflexión de la lectura y la comprensión del material textual y recibe la denominación de analítico sintético (p. 43).

En virtud de lo señalado, se reconoce como cada uno de los métodos posee sus propias connotaciones en las que se aprecia la reflexión del docente, de acuerdo con la enseñanza de la lectura, en relación con evidencias propias de cada uno de los métodos, es probable que en algunos casos se asume el método global, en algunos otros lo mixto, entre otros aspectos con los que se referencia un proceso en el que se pongan de manifiesto las demandas de los estudiantes en relación con la atención con base en evidencias propias de la realidad, por ello, se destaca el entendido de una enseñanza, con la que se flexible la enseñanza, de acuerdo con las habilidades de cada uno de los estudiantes.

Es el docente, la figura fundamental para el logro de conocimientos que tengan que ver con el dominio de la lectura, en relación con ello, Quiroz y Delgado (2021) expresa que: “el papel fundamental del docente, quien debe ejecutar un plan de acción en función del nivel que encuentre en el aula, es decir, a partir de un proceso de identificación de las potencialidades del estudiante” (p. 1480). De acuerdo con ello, se refiere el rol de los docentes en relación con planes de acción en los que se logre fomentar la identificación de cada una de las potencialidades de los estudiantes, es así, como leer es una habilidad que debe el docente prestar atención en relación con la misma dinámica que impone la institución educativa.

Enseñar a leer, implica que no solo se debe hacer de manera silenciosa, sino que se debe estar preparado para el desarrollo de este particular, en relación con ello, Ari (2017) refiere que:

La lectura oral es el terreno común de las habilidades de hablar y leer; es la vocalización de lo que se lee. El número de participantes es alto en lectura oral. En la lectura silenciosa, solo hay autor y lector, mientras que el autor, el lector y el oyente interactúan en la lectura oral (p. 423).

En virtud de lo señalado, se evidencia un proceso donde el hecho de leer en público puede presentarse como un proceso complejo, en el que se destaca las habilidades de intervenir en público, por ello, es evidente la necesidad de que, en la enseñanza, se integre el dominio de la vocalización, con tención en proceso en el que se entienda que existen personas que se encuentran escuchando y que logren comprender lo que se lee, la lectura en voz alta favorece la interacción comunicacional con los demás y así se consolida el desarrollo de evidencias en las que se demuestra el dominio de la misma.

Por su parte la lectura silenciosa, es un proceso introspectivo, porque lee el sujeto para si mismo, es decir, atiende sus propias expectativas en la lectura, lee como una forma de crecimiento personal, es de esta forma, como se corresponden ambos procesos, tanto lo silencio como lo oral en voz alta. Las consideraciones de la lectura son amplias, y por ello, su enseñanza debe enfocarse en las exigencias del dominio de la misma dentro de la realidad. Esto se sustenta en lo señalado por Heller y Murakami (2016) quienes expresan que:

La estrategia de lectura en voz alta es ideal para poder apreciar este hábito y disfrutarlo en su conjunto, pero también estimula a los estudiantes a ser lectores activos y autónomos, capaces de aprender a través de la lectura conjunta de textos y de su propia lectura (p. 37).

Es así como las estrategias de enseñanza de la lectura, deben partir desde las apreciaciones de la lectura en voz alta, porque esta puede ser uno de los indicadores con los que se puede evidenciar la práctica de la lectura, además de ello, como el estudiante disfruta leer, en algunas ocasiones cuando se pide pasar al frente a leer, alguno de los niños puede sentir temor, bien sea porque no ha practicado la lectura en casa, o porque enfrentarse a un público, pudiera ser intimidante, por ello, los docentes de grado primero deben empoderarse de estrategias con las que se logre despertar en el estudiante ese interés por intervenir en las clases, por medio de la ejecución de la lectura.

Esta estrategia de la lectura en voz alta, se presenta como uno de los fundamentos en relación con la comprensión de los textos, porque es necesario que la persona entienda lo que lee, porque no se trata solo de asumir delante de un público, sino por el contrario, se trata de dejar un verdadero mensaje en relación con el desarrollo de procesos de formación en los que se estimule el hábito lector. La selección de material de lectura ameno para el niño, es esencial, porque en la medida en que se logre determinar un proceso de adopción de las mismas, se podrá despertar el interés de los estudiantes.

Definir la enseñanza de la misma en el grado primero, implica reconocer que se deben asumir estrategias en un inicio de incentivación, con las que se despierte esa necesidad de aprender a leer en el estudiante. De la misma manera, es necesario que una vez se reconozcan las palabras, y las frases, se proceda con una promoción del hábito de lectura, entendiendo que el mismo es aquel que permite la apropiación del conocimiento por medio de la lectura, es de esta manera, como mediante la articulación de estrategias con recursos adecuados, se podrá denotar un proceso en el que se favorece la consolidación de competencias lectoras, que serán la base de procesos de formación futuros, y donde el docente mediante el proceso de enseñanza, puede ocasionar un impacto favorable en el desempeño del estudiante.

METODOLOGÍA

Para el desarrollo de este artículo, se destaca la atención a un proceso de revisión documental, por este particular, se considera la metodología cualitativa, como uno de los medios con el que se llegó a la concreción de los hallazgos de una manera sistemática, al respecto, Balza (2019) refiere que: “las revisiones documentales, por lo general, son de naturaleza cualitativa, en la que se puede acceder a documentos de interés o a memorias históricas, por ello, la comprensión de fuentes, es cualitativa” (p. 34), la metodología cualitativa se destaca como una de las opciones en el desarrollo de la comprensión de las prácticas pedagógicas como un fundamento para la enseñanza de la lectura en el grado primero de la educación básica primaria, de allí, la necesidad de ubicar fuentes adecuadas con las que se favorezca la sistematicidad de la investigación cualitativa.

En relación con lo señalado, es preciso referir que el diseño seguido en el presente estudio, es de carácter documental, porque se tomaron en cuenta diferentes fuentes documentales en las que se atiende el desarrollo de la comprensión de la fuente, sobre este particular, Balza (ob. cit) expresa que: “los diseños documentales, parten de la revisión de estudios ya llevados a cabo, en el caso de la educación, un proceso de investigación documental, implica comprometerse con la interpretación del fenómeno en cuestión” (p. 63), de esta forma, se fusiona el análisis, interpretación y comprensión de la fuente, como procesos que se corresponden entre sí y que permite que emerjan nuevas concepciones en el campo del saber científico de la enseñanza de la lectura.

Por este motivo, la selección de las fuentes es de primera mano, adicionalmente, se referencia un proceso con el que se consolida un aporte pedagógico, a partir de los estudios documentales, porque mediante estos, se consolidan saberes que dinamizan la sociedad del conocimiento. Por lo declarado, la presente investigación, se ubica en un nivel descriptivo, puesto que se parte de la fuente, y con base en ello, la investigadora analiza e interpreta y comprende la fuente, con la finalidad de adentrarse en los conocimientos ya plasmados por otros autores y que son de fundamental importancia en la actualidad para comprender las prácticas pedagógicas como un fundamento para la enseñanza de la lectura en el grado primero de la educación básica primaria, es así, como se fomenta un proceso sistemático que de respuesta a este gran objetivo planteado.

RESULTADOS

Para el establecimiento de los resultados, se destaca la atención a la premisa de las *prácticas pedagógico como fundamento para enseñar lectura en el grado primero de educación básica primaria*, en este apartado, es importante tener en cuenta que es un proceso complejo, dado que en este grado, las prácticas pedagógicas, deben impactar en el estudiante de manera favorable, con atención en ello, uno de los retos que enfrenta el docente, es el hecho de enseñar a leer, lo que implica el dominio de estrategias en las que se despierte la atención por este hábito. Generalmente el niño de grado primero aun no sabe leer, conoce

algunas letras, por lo que espera que en este grado se enseñe de manera adecuada este particular, sobre este particular, Vilera (2022) expresa que:

La lectura es un proceso mediante el cual se comprende y se reflexiona sobre un texto escrito; en ella, el lector se prepara para construir un diálogo reflexivo. La práctica lectora bajo la mirada tutelar del maestro encamina a que sus niños se aproximen a la actividad lectora, a conocer determinados tipos de textos y a enriquecer su proceso de comprensión del texto (p. 2).

De acuerdo con lo señalado, es la lectura, uno de los procesos que promueve la reflexión acerca de lo que se encuentra escrito, por ello, su enseñanza, no solo puede ser asumida como el conocimiento de frases y palabras, sino que, por el contrario, se trata de evidenciar un proceso reflexivo en relación con la enseñanza de la misma. En ocasiones, los docentes se sienten desmotivados para la enseñanza de la lectura, sin embargo, es una figura necesaria porque en ese coprotagonismo, se destaca un proceso en el que se favorece la formación integral de los estudiantes. Enseñar a leer, implica que el docente se apropie de competencias lectoras, en las que el estudiante de primer grado se empodere de las palabras, y por ende fortalezca las mismas.

Enseñar lectura, debe ser considerado un fenómeno transversal, porque tan importante es esta en la lengua castellana, como en la matemática, por ello, se debe tomar en cuenta en las diferentes áreas, porque a partir de la misma, se alcanzan mejoras en el conocimiento y de esta manera se eleva la calidad de la educación. Para que el docente, dinamice sus prácticas pedagógicas, y refiera el proceso en el que se ampare la enseñanza de la lectura, requiere de estrategias didácticas, creativas y participativas, donde el estudiante se vea como un sujeto activo, en relación con evidencias con las que se reconozcan las potencialidades de los estudiantes.

En este mismo orden de ideas, Vilera (ob. cit) sostiene que: “Los maestros, en su práctica académica deben apropiarse de estrategias pedagógicas que sean funcionales, creativas e innovadoras, puesto que les compete generar los recursos adecuados para que los niños descubran y compartan las experiencias de estar frente al texto” (p. 3). Estas apreciaciones demandan de la comunidad docente, la adopción de estrategias pedagógicas

que sirvan de base en el desarrollo de procesos en los que realmente se asuman experiencias en el aula de clase, es así como la enseñanza de la lectura, se orienta en la suma de experiencias, con atención en la calidad de los textos que se manejen en la enseñanza de la misma.

La enseñanza de la lectura, demanda de espacios pedagógicos en los que se impulse el amor por la lectura, donde desde el grado primero, el estudiante demuestre su interés por leer y que en la medida en que va desarrollando sus competencias va perfeccionando sus habilidades lectoras, es de esta forma, como se manifiesta un proceso dinámico, complejo, en el que se toma en cuenta la necesidad de un aprendizaje significativo, porque el estudiante en la lectura va sumando saberes y consolidando nuevos conocimientos y aprendizajes colaborativos, porque en la interacción en el aula se fortalece la enseñanza y aprendizaje de la lectura.

Leer pareciera engorroso para algunas personas, pero es responsabilidad del docente que se genere un escenario en el que se promueva el interés por la lectura, como se está en primer grado, es oportuno que se tomen en cuenta lecturas con dibujos, lecturas que atraigan la atención del estudiante, y así se formule un desarrollo de competencias lectoras inherentes a la formación integral del estudiante, cuyas prácticas pedagógicas manifiesten el desarrollo de un enfoque constructivista, con atención en el manejo de un conocimiento que emerge de la realidad escolar, y que sin la lectura el mismo no pudiera generarse.

Con atención en lo señalado, Solé (2002) refiere que: “leer es un proceso de interacción entre el lector y el texto... es comprender y comprender es ante todo un proceso de construcción de significados”. (p. 21), de esta forma, se manifiesta un proceso en el que se demuestra la interacción entre el lector y lo que se lee, es así como las configuraciones de la lectura, se demarca por construir significados en torno a una realidad, y con atención en ello, se busca que, dentro de las prácticas pedagógicas para la enseñanza de la lectura, se busca que los docentes se empoderen de estrategias que sean flexibles, y con las que realmente se enseñe a leer al niño que cursa primer grado.

Las instituciones educativas, buscan promover la lectura, como un evento que el niño ya sabe, sin embargo, este proceso se mantiene durante toda la vida, por ello, leer, es uno de

los actos en los que incluso el comportamiento se favorece, porque en la medida en que se aumenta la lectura, en esa misma medida se pueden incrementar los conocimientos. Atender las expectativas del niño en materia de lectura, implica que se despierte el entusiasmo por la práctica de la lectura, y que, a partir de allí, se generen nuevas experiencias en las que se construya una realidad, quien lee tiene las posibilidades de poder avanzar no solo desde el punto de vista intelectual, sino que incluso su imaginación se activa, para producir nuevas evidencias que fortalezcan el centro educativo.

DISCUSIÓN

Para el desarrollo de este particular, se parte de las apreciaciones registradas en el marco teórico del presente estudio, en relación con ello, se comparten los postulados de Arias y Palacio (2017), porque se toma al estudiante como una persona, como un sujeto, esto es favorable, porque en la medida en que el docente entiende este particular, en esa misma medida se generarán prácticas pedagógicas activas, en las que se fomente la atención a las habilidades de cada uno de los seres humanos, es decir, se trata de la humanización de la educación, como parte de las prácticas pedagógicas dentro de la realidad escolar.

En este mismo orden de ideas, Parra, Menjura, Pulgarín y Gutiérrez (2021) refieren la dinámica de las prácticas pedagógicas, como uno de los medios con los que se le presta atención a los procesos de enseñanza y aprendizaje, de manera que este es un postulado compartido por la autora, dado que la misma, se destaca en la formación de un sujeto cognoscente que se referencia en relación con el acto que se corresponde entre enseñar y aprender, todo ello, enfocado en el manejo de la lectura.

Otro de los postulados que se comparten dentro del presente escrito, es lo expuesto por Freire (2006), donde se insta a la fusión entre la teoría y la práctica, en la que se fomente la correspondencia entre la reflexión y la acción, cada uno de estos elementos es esencial, dado que con las mismas se dinamizan las prácticas pedagógicas y se manifiesta una dinámica en la que es el docente el principal responsable de estas prácticas. Por su parte, Contreras y Contreras (2012) refiere la diversidad de elementos en los que se incorporan las

estrategias de enseñanza, así como la comunicación pedagógica, lo cual, es compartido, porque es la práctica pedagógica la suma de toda una serie de elementos con los que se fomenta la educación de las generaciones del futuro.

En cuanto a la enseñanza de la lectura, se reconocen los aportes de Rodríguez (2023), donde se evidencia un proceso de lingüística textual, con atención en asumir el dominio de palabras, y oraciones con lo que se fortalece el dominio del acto de leer, además de poner de manifiesto la capacidad reflexiva del estudiante, con lo que se reconoce el desempeño de los estudiantes de manera favorable. También se comparten las explicaciones de Ballestas (2015), porque en este se configura un reconocimiento de los fonemas, de la memoria, de la atención para que una vez el niño configure sus competencias, se determine el dominio de las palabras de manera efectiva.

Otro de los aportes favorables en esta situación, son los de Cassany (2009), en los que se representa la presencia del código como uno de los medios en los que se comprende la palabra como uno de los fundamentos en relación con el significado que se le da a la lectura de frases. Asimismo, se comparten los postulados de Calzadilla (2012) quien expone una serie de métodos de los cuales, el docente debe empoderarse para lograr la comprensión de lo que lee, y estos métodos son asumidos de acuerdo con las demandas de la realidad, en la que se estimule la práctica de la lectura, como una de las visiones en las que se consolide el dominio de la lectura.

También, son importantes los aportes tanto de Quiroz y Delgado (2021), como de Ari (2017), porque en estos casos, se configura la importancia que tiene el docente para desarrollar la enseñanza de la lectura, como uno de los procesos de identificación de las capacidades de los estudiantes, para lo cual, se debe fomentar la lectura oral, sobre todo en voz alta, en la que se logre la interacción también con la lectura en silencio, ambos tipos de lectura, poseen una connotación pedagógica en la que se respalda el fomento de una cultura lectora, con énfasis en el fortalecimiento de las habilidades lectoras del niño y que desde primer grado requieren de su atención para una formación integral.

CONCLUSIONES

Al comprender las prácticas pedagógicas como un fundamento para la enseñanza de la lectura en el grado primero de la educación básica primaria, es importante asumir estas apreciaciones desde las implicaciones pedagógicas que tiene la enseñanza lectura en las prácticas de los docentes del grado primero, dado que se requiere de las estrategias didácticas, con las que se despierte el interés por mejorar los procesos de enseñanza, para ello, se requiere de la incentivación de los estudiantes, en relación con el dominio de la lectura. Es un reto porque a partir de allí, se fomentan acciones en las que se valoren las habilidades de los sujetos, por ello, leer, implica reconocer que es un proceso que incide en la formación integral de los estudiantes de educación básica primaria.

El material referenciado, permite evidenciar como el tema de la enseñanza de la lectura, se ha convertido en un fundamento que permite evidenciar la importancia de las prácticas pedagógicas en las que se sustente la puesta en práctica de la creatividad, por ello, es necesario que se fortalezcan espacios con los que se destaque una atención en los que se favorezca la realidad formativa de los estudiantes. Por este motivo, es necesario que se consolide un escenario escolar, en el que se imprima atención a la enseñanza de la lectura, por este particular, son las prácticas pedagógicas, uno de los medios con los que se alcance la formación en diversidad de conocimientos.

En consecuencia, comprender las prácticas pedagógicas como un fundamento para la enseñanza de la lectura en el grado primero de la educación básica primaria, implica que desde el punto de vista educativo, se atiende en las demandas de evidencias con las que se fomente la construcción de aprendizajes significativos, y no solo desde el punto de vista intelectual, sino en el que se atienda la parte humana, como uno de los medios con los que se orienta un proceso inherente a la concreción de la realidad, con atención en ello, son las prácticas pedagógicas uno de los medios con los que se fomenta el hábito lector, dado que por medio de la formación de los docentes, se evidencie en función de postulados de orden tanto teórico, como ontológico, para que de esta forma, se mejoren los procesos de calidad formativa, y con lo que se promueva el interés por logra un escenario escolar en el que se

mejore una realidad, por ello, se destaca la escuela, como un escenario en el que se fortalece la constitución de la cultura lectora.

REFERENCIAS

- Arias, G. y Palacio, J. (2017). Sujetos de conocimiento y formación: un repaso antropológico a la creación de ámbitos de educación. Manizales: Universidad Católica de Manizales.
- Contreras, M. y Contreras, A. (2012). Práctica pedagógica: postulados teóricos y fundamentos ontológicos y epistemológicos. *Heurística. Revista Digital de Historia de la Educación*, (15), 197-220
- Freire, P. (2006). *La importancia del acto de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI Editores.
- Parra, L., Menjura, M., Pulgarín, L., y Gutiérrez, M. (2021). Las prácticas pedagógicas. Una oportunidad para innovar en la educación *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, vol. 17, núm. 1, pp. 70-94, 2021 Universidad de Caldas Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134175018005>. DOI: <https://doi.org/10.17151/rlee.2021.17.1.5>
- Ari, G. (2017). Basic Concepts of Reading Instruction. *International Journal of Languages' Education*, 1, 484–503.
- Ballestas, R. (2015). Relación entre TIC y la adquisición de habilidades de lectoescritura en alumnos de primer grado de básica primaria. *Investigación y desarrollo*, 23(2), 338-368.
- Calzadilla, O. (2012). *Métodos de enseñanza de la lectoescritura en la Educación Primaria*. Academia Española. Cassany, D. (2009). *Para ser letrados*. Barcelona España: Editorial Paidós.
- Heller, K y Murakami, L. (2016). *La lectura en voz alta como estrategia para desarrollar las capacidades de comprensión de textos orales y escritos en los alumnos de segundo grado de primaria de dos instituciones educativas privadas de Lima*. [Tesis de licenciado]. Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/2652316>

-
- Quiroz, D. & Delgado, J. (2021). Estrategias metodológicas una práctica docente para el alcance de la lectoescritura. Polo del Conocimiento: Revista científicoprofesional, 6(3), 1745-1765. <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/46802>
- Rodríguez, T. (2023). Métodos y estrategias docentes en el proceso de enseñanza de la lectura y escritura de estudiantes de primer grado en una escuela pública. Pontificia Universidad Católica de Perú.
- Balza, H. (2019). Metodologías de Investigación Documental. Universidad de los Andes. Mérida-Venezuela.
- Solé, I. (2002). Estrategias de Lectura. Editorial ice. Barcelona
- Vilera, A. (2022). Estrategias Pedagógicas para Fortalecer la Lectura. Revista Científica CIENCIAEDUC Universidad Nacional Experimental de los Llanos Centrales Rómulo Gallegos, Venezuela ISSN-e: 2610-816X Periodicidad: Semestral vol. 10, núm. 1, 2023 revistacienciaeduc@gmail.com